

Para que represente, caso necesario, a la Sociedad en Madrid, la actuación del Sr. D. Mariano Vergara, responderá como siempre a su diligencia y celo por cuanto se le confía e interesa en beneficio de Murcia.

El Sr. Director manifestó en esta junta que, no obstante lo exiguo de nuestro haber social, no creía poder sustraerse a tres solicitudes por su interés atendibles: a las obras del Manicomio Provincial, a que había asignado un donativo de 250 pesetas; al monumento a Salzillo, en construcción, 125; y a la Cocina Económica, o por otro nombre, Tienda Asilo de Ntra. Sra. de la Fuensanta, a la que se suscribió la Sociedad con la suma de 25 pesetas trimestrales. Todo ello mereció unánime asentimiento.

La adquisición de unos vaciados en yeso para nuestra Academia, elegidos por nuestro corresponsal, el arquitecto D. Francisco de P. del Villar, residente en Barcelona, dió ocasión a la junta reunida en 26 de Marzo, para consignar el recibo de tales modelos, con un expresivo voto de gracias en favor del socio a quien se confió la selección, adquisición y remesa del citado material de enseñanza.

La industria sericícola ocupó la atención y estudio de la Sociedad en esta junta: ora en las gestiones hechas con otras entidades para encontrar local idóneo a la Estación en proyecto (probablemente, en el conocido por «Villa Soledad») ora en lo que respecta a la proposición de ley presentada al Congreso de los Diputados por los representantes de Valencia, pidiendo que fuera gravada la exportación del capullo de seda. Invitado nuestro Director por el Sr. Alcalde a la reunión para tal asunto convocada, en las salas Consistoriales, designó seis señores socios que representarían a la Sociedad en la reunión, en que prevaleció un criterio opuesto al de los diputados valencianos, suscribiendo la exposición redactada por acuerdo de la mayoría, aunque sin gran confianza en sus resultados.

Fueron muy felices los debidos a las gestiones hechas para hallar un local donde instalar la «Sericícola»; en la

